

# Inserción productiva y condiciones de vida de la fuerza de trabajo migrante en la Ciudad de Buenos Aires

Elizabeth Carpinetti y Rosana Martínez

## Introducción

Los movimientos migratorios han aportado considerablemente al crecimiento poblacional del país. La inmigración internacional proveniente de Europa, en una primera etapa, y la migración interna, luego, influyeron de manera decisiva en la redistribución regional y provincial de la población, en el crecimiento de las ciudades y en el tamaño y la configuración de la fuerza de trabajo.

La crisis de 1930 y la Segunda Guerra Mundial provocaron un descenso del volumen de migrantes, que se revirtió con la siguiente ola migratoria de posguerra, de menor intensidad que la primera. Con la reducción de los flujos de ultramar, se verificó un cambio en la composición de la población extranjera residente en el país: pasó a ser mayoritariamente originaria de los países limítrofes y del Perú. Si bien los flujos desde estos países tienen una larga tradición en la Argentina –fundamentalmente en las zonas fronterizas, donde han estado vinculados a esas economías–, es desde la década de 1960 que comienzan a tener mayor visibilidad dado

que se dirigen hacia los centros urbanos, en particular hacia el Área Metropolitana de Buenos Aires (Lattes, 1975; Velázquez y Morina, 1996; Lattes y Bertonecello, 1997).

Hacia mitad del siglo xx, comienzan a delimitarse dos fenómenos importantes: el cambio de composición de la migración internacional –que, como se indicó, se volvió mayoritariamente de origen limítrofe sin alcanzar nunca la importancia de los flujos anteriores provenientes de ultramar– y la creciente emigración de argentinos. Con posterioridad a la década de 1970, las migraciones internas, a pesar de seguir siendo determinantes del crecimiento de muchas ciudades intermedias, perdieron importancia como factor de incremento poblacional de los grandes aglomerados urbanos.

La profunda crisis económica que se produjo en el país hacia fines de la década de los noventa puso fin al régimen de convertibilidad y profundizó la brecha de ingresos laborales, el desempleo y la pobreza. La devaluación de la moneda respecto del dólar redujo la capacidad de ahorro de los migrantes externos, lo que impactó en las remesas enviadas a sus países de origen. Sin embargo, y pese a la adversidad de este panorama, distintas investigaciones concluyen que los migrantes de países limítrofes y del Perú registran mayores tasas de ocupación –fenómeno observable, en general, en períodos de retracción económica– a expensas de padecer condiciones laborales signadas por la precariedad y los bajos salarios

---

Se agradece al Archivo General de la Nación la provisión de las fotografías de su Departamento Documentos Fotográficos.

Elizabeth Carpinetti es Magíster en Demografía Social (UNLU), Analista en Demografía del Departamento de Análisis Demográfico de la DGEYC-GCBA. E-mail: [ecarpinetti@buenosaires.gob.ar](mailto:ecarpinetti@buenosaires.gob.ar)

Rosana Martínez es Especialista en Demografía Social (UNLU) y Diplomada en Estudios Avanzados en Geografía Humana (UAB), Analista en Demografía del Departamento de Análisis Demográfico de la DGEYC-GCBA. E-mail: [rbmartinez@buenosaires.gob.ar](mailto:rbmartinez@buenosaires.gob.ar)

(Cortés y Groisman, 2004; Maguid y Arruñada, 2005; Cerrutti y Maguid, 2006); esto se explicaría, en parte, por el alto grado de informalidad de las economías de sus países de origen.

En el trabajo realizado por Maguid y Arruñada (2005) –donde se analiza la evolución del stock de migrantes oriundos de países limítrofes y del Perú entre los años 1993 y 2004–, se constata que la crisis no provocó un retorno masivo a sus países de origen y que hacia 1998 se observa una estabilización del flujo de los contingentes que, hasta ese momento –especialmente en el caso de las mujeres–, seguían aumentando.

El estudio de las causas de la migración suele centrarse en las condiciones estructurales que promueven la expulsión de población desde los países de origen, dando menor o nula importancia a las condiciones de los países de destino. A partir del análisis de la incorporación de la fuerza de trabajo migrante limítrofe y del Perú en la Ciudad de Buenos Aires, se indaga en sus características y diferenciales de inserción, lo cual plantea la posibilidad de avanzar en una consideración integral y comprensiva del fenómeno bajo la premisa de que no es solo la falta de desarrollo lo que genera la emigración masiva, sino principalmente el estilo de desarrollo y, en particular, la persistencia en el tiempo de procesos de desarrollo desigual que se manifiestan en el incremento de las asimetrías económicas, sociales y productivas entre los países de origen y de destino de la migración (Canales, 2013). La contraparte de esta situación es la incorporación de los migrantes en determinados nichos laborales, lo que se refleja en su inserción concentrada y segmentada en el mercado de trabajo, acorde a las necesidades de los países de destino.

En el presente informe técnico se analizan las particularidades y condicionamientos de la inserción laboral y las condiciones de vida de

la población migrante en la Ciudad de Buenos Aires en el año 2012 comparándola con las de los nativos de la Ciudad. Para ello, se utilizan los datos de los últimos censos nacionales de población y, específicamente, los relevados por la Encuesta Anual de Hogares 2012 que permite un análisis a nivel de unidades socioespaciales menores, de modo de poder captar diferencias y particularidades soslayadas en los promedios del total de la Ciudad y que resultan en una mayor comprensión del fenómeno abordado.

### **Importancia de las migraciones en la Ciudad**

En el Cuadro 1 se presenta la población de la Ciudad relevada en los tres últimos censos según lugar de nacimiento. Si se observan los valores absolutos entre los años 1991 y 2010, se registra un leve descenso de la población total. Al analizar la evolución de las estructuras poblacionales según condición migratoria, se evidencia que el peso de los migrantes internos y, fundamentalmente, de los oriundos de países limítrofes y del Perú en la población de la Ciudad experimenta un aumento. Por el contrario, los nativos de la Ciudad y los migrantes provenientes de otros países pierden peso relativo en esa estructura poblacional. En el caso de estos últimos, el descenso es abrupto –de 6,6% a 3,5%– y se asocia a la importancia que tienen, en dicho grupo poblacional, los contingentes migratorios antiguos, caracterizados por proceder de países europeos y registrar un alto componente masculino.

El índice de feminidad de la población total del período analizado es descendente: se observa una leve disminución de 120,6 a 117,4 mujeres por cada cien varones. De acuerdo con el origen, los valores más bajos son los de la población nativa, que también son descendentes y que, hacia el año 2010, presentan el nivel más bajo: 107,1 mujeres por cada cien varones.

**Cuadro 1**

Distribución porcentual de la población censada e Índice de feminidad (IF) según origen. Ciudad de Buenos Aires. Años 1991/2010

Año	Total	Nativo	Migrante interno	Migrante de país limítrofe y del Perú	Migrante de otro país
<b>Población (%)</b>					
1991	<b>2.965.403</b>	65,2	23,9	4,3	6,6
2001	<b>2.776.138</b>	57,1	31,2	7,0	4,7
2010 <sup>1</sup>	<b>2.890.151</b>	62,2	26,8	7,6	3,5
<b>IF</b>					
1991	<b>120,6</b>	112,0	144,8	130,9	123,8
2001	<b>120,6</b>	111,3	133,6	139,3	125,7
2010 <sup>1</sup>	<b>117,4</b>	107,1	139,0	136,6	120,3

(<sup>1</sup>) Población censada acorde a la distribución por origen de la EAH 2010.

Fuente: INDEC, Censos Nacionales de Población, Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2012.

Por su parte, entre 1991 y 2010, en la población migrante, los niveles de feminidad aumentan, especialmente en el grupo de oriundos de países limítrofes y del Perú. El hecho de que, a lo largo del período analizado, ese sea el grupo poblacional que más se feminiza corrobora la tendencia que viene señalándose en distintas investigaciones (Cacopardo y Maguid, 2003; Pacecca y Curtis, 2008; Cerrutti, 2009).

Para complementar la información presentada sobre los últimos tres censos, en el Cuadro 2 se muestra la distribución de la población según lugar de nacimiento al año 2012, dato más actualizado que, por otro lado, se corresponde con la información analizada en el presente informe. La distribución según origen es similar a la registrada en el año 2010, destacándose el aumento de la migración internacional, especialmente la proveniente de países limítrofes y del Perú que asciende al 8,4 por ciento.

La pirámide poblacional de la Ciudad de Buenos Aires (Gráfico 1) refleja las características de una población con un elevado nivel de envejecimiento: base angosta –producto de la reducción de la fecundidad en décadas pasadas– y cúspide

**Cuadro 2**

Distribución porcentual de la población según origen. Ciudad de Buenos Aires. Año 2012

Origen	Distribución (%)
<b>Total</b>	<b>3.072.464</b>
Nativo	62,1
Migrante interno	25,7
Migrante de país limítrofe y del Perú	8,4
Migrante de otro país	3,8

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2012.

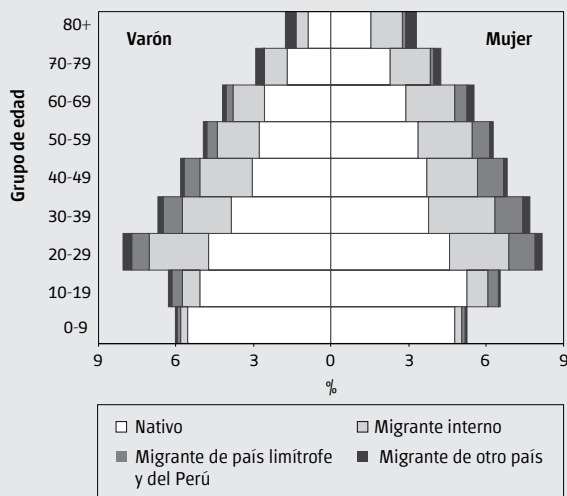
relativamente ancha –como consecuencia del incremento de la vida media de la población, en particular de las mujeres–. En esta estructura, especialmente a partir de los 20 años, es fundamental el aporte de los migrantes, en primer lugar, de los que han nacido en otra provincia argentina y, en segundo lugar, de los que han nacido fuera del país, especialmente en países limítrofes y en el Perú.

El fenómeno migratorio implica un desplazamiento geográfico de individuos o grupos que es motorizado por causas económicas o sociales. Los trabajadores se desplazan

en búsqueda de mejores condiciones laborales, lo cual tiene implicaciones demográficas y socioeconómicas. Desde una perspectiva demográfica, es característico de la composición etaria de los contingentes de migrantes un mayor peso de población en edades activas. Los flujos de migración modifican la estructura de la población y el crecimiento vegetativo tanto en los lugares de origen como de destino. Esto puede observarse al comparar el peso relativo de los migrantes en la población en edad de trabajar y en la población total: ese peso, que en la población total es del 17,9%, se eleva al 42,8% en el segmento de 15 a 64 años.

**Gráfico 1**

Pirámide de población por grupo de edad, origen y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2012

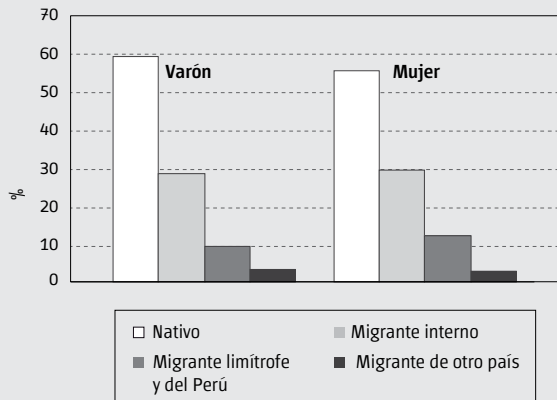


Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), EAH 2012.

En el Gráfico 2 se presenta la composición de la población según origen migratorio en la franja poblacional de edades potencialmente activas: comparativamente, en los varones predominan los nativos, en tanto que en las mujeres se observa un menor peso de las nativas.

**Gráfico 2**

Distribución porcentual de la población de 15 a 64 años por origen según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2012



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), EAH 2012.

Esto confirma lo enunciado en distintas investigaciones respecto de la feminización de los flujos migratorios de las últimas décadas.

En el Cuadro 3 se analiza el peso y la evolución de la importancia de los migrantes en la población con edades potencialmente activas incorporándose datos de la EAH 04.

Al realizar la comparación entre los años 2004 y 2012, se observa que el único grupo poblacional que incrementa su participación en el período son los migrantes que provienen de países limítrofes y del Perú –más de 3 puntos porcentuales–, registrándose una importante brecha por género a favor de las mujeres (2,7 y 4,3 puntos porcentuales de aumento, respectivamente).

**Cuadro 3**

Distribución porcentual de la población de 15 a 64 años por origen, según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 2004 y 2012

Sexo	Total	Nativo	Migrante interno	Migrante de país limítrofe y del Perú	Migrante de otro país
<b>2004</b>					
Total	100,0	58,6	31,4	7,3	2,8
Varón	100,0	61,1	29,5	6,6	2,8
Mujer	100,0	56,4	33,0	7,9	2,7
<b>2012</b>					
Total	100,0	57,2	29,1	10,8	2,9
Varón	100,0	59,1	28,5	9,3	3,1
Mujer	100,0	55,5	29,6	12,2	2,7
<b>Diferencia absoluta entre la participación (%) 2004/2012</b>					
Total	///	-1,4	-2,3	3,6	0,1
Varón	///	-2,0	-1,0	2,7	0,3
Mujer	///	-0,9	-3,4	4,3	-0,0

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), EAH 2004 y 2012.

**La inserción en el mercado de trabajo**

A través del estudio de las migraciones, puede verse que, así como hay diferencias estructurales entre los países de origen y destino que se traducen en las diversas oportunidades de empleo de los migrantes, también opera una segmentación del mercado de trabajo fundamentalmente asociada al desigual desarrollo de esos países y regiones que lleva a que los trabajadores migrantes se incorporen en determinados nichos productivos en un proceso de inserción que suele resultarles desventajoso.

Las causas de la migración no deben solamente analizarse como corolario de la falta de desarrollo de los países de donde provienen los migrantes: es necesario estudiarlas desde una enfoque más global, vinculándolas a la persistencia de un tipo de desarrollo que genera asimetrías económicas, sociales y productivas entre los países de destino y origen (Canales, 2012).

Al comparar las tasas de participación en la actividad económica de la población de ambos sexos (Cuadro 4), es posible ver que los migrantes, en general, tienen niveles más altos en las tasas de actividad, ocupación, subocupación y sobreocupación horaria –con excepción del grupo “Migrante de otro país” que tiene las menores tasas de actividad y sobreocupación–. Los migrantes internos superan al resto en cuanto a actividad y ocupación, mientras que los que vienen de países limítrofes y del Perú se hallan más afectados por la subocupación –junto con los provenientes de otros países– y la sobreocupación; en comparación, por un lado, trabajan menos horas de las deseadas que los nativos del país; y, por otro lado, cuando se toma en cuenta el exceso de carga horaria laboral, son los que aparecen superando holgadamente al resto.

Al considerar a los varones, se registra también una mayor participación de los trabajadores migrantes, aunque no es un dato menor que los

nativos exhiban la mayor tasa de subocupación –solo superada por el grupo de migrantes de otros países–. Los migrantes internos y los procedentes de países limítrofes y del Perú tienen un nivel similar en cuanto a la subocupación, pero el dato que más se destaca entre la fuerza de trabajo masculina es el nivel de sobreocupación de los migrantes limítrofes y del Perú: en este grupo, aproximadamente el 50% de la población económicamente activa está sobreocupada, contrastando notablemente con el resto de la población.

En las mujeres pasa algo parecido en cuanto a los niveles de participación en la actividad económica: las migrantes –con excepción de las de otros países– presentan mayores niveles en todas las tasas. Y se repite la tendencia que se observa en la población de ambos sexos: las migrantes internas tienen mayores tasas de actividad y ocupación, en tanto que las de países limítrofes y las peruanas se destacan por sus mayores tasas de sub y sobreocupación, con brechas muy llamativas respecto de los otros grupos, especialmente en cuanto al exceso de horas de trabajo.



La riqueza industrial: fábrica de medias



Obreras fichando hora de entrada

#### Cuadro 4

Tasas de actividad, ocupación, subocupación y sobreocupación (15 a 64 años) por sexo y origen. Ciudad de Buenos Aires. Año 2012

Tasa (por cien)	Total	Nativo	Migrante interno	Migrante de país limítrofe y del Perú	Migrante de otro país
<b>Total</b>					
Tasa de actividad	76,8	74,6	81,7	77,0	71,6
Tasa de ocupación	93,8	92,9	95,4	94,4	93,9
Tasa de subocupación	25,7	25,0	25,7	28,2	28,9
Tasa de sobreocupación	28,4	26,5	28,9	38,2	21,0
<b>Varón</b>					
Tasa de actividad	84,3	81,5	90,2	87,4	73,6
Tasa de ocupación	95,2	94,3	96,0	97,1	96,9
Tasa de subocupación	17,2	18,1	15,6	15,7	20,9 <sup>a</sup>
Tasa de sobreocupación	37,7	34,8	40,4	49,3	28,0 <sup>a</sup>
<b>Mujer</b>					
Tasa de actividad	70,3	68,1	74,5	70,1	69,5
Tasa de ocupación	92,4	91,2	94,7	92,2	90,6
Tasa de subocupación	34,7	32,8	36,1	38,6	37,3 <sup>a</sup>
Tasa de sobreocupación	18,5	17,1	17,2	29,0	13,8

<sup>a</sup> Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación supera el 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), EAH 2012.

La distribución de los trabajadores migrantes según ocupaciones se vincula con la conformación de oportunidades y nichos laborales en los países de destino, habida cuenta de su adaptación en sectores específicos aun en condiciones más endebles.

En el Cuadro 5 se observa que, en el caso de los varones, los nativos se insertan principalmente en ocupaciones de comercialización, transporte, telecomunicaciones y almacenaje y en ocupaciones de la gestión administrativa de planificación, control de gestión y jurídico legal; todas estas

ocupaciones junto con las de servicios, en total, superan los dos tercios del conjunto de trabajadores. Los migrantes internos destacan en ocupaciones de servicios varios y, con similar peso relativo, de la gestión administrativa de planificación, control de gestión y jurídico legal, así como en ocupaciones de comercialización, transporte, telecomunicaciones y almacenaje y de servicios varios. Entre los oriundos de países limítrofes y los peruanos, sobresale la alta concentración en determinadas ocupaciones: alrededor de la mitad se inserta en trabajos de producción industrial,

**Cuadro 5**

Distribución porcentual de los ocupados por grupo de ocupación, según origen y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2012

Grupo de ocupación	Total	Nativo	Migrante interno	Migrante de país limítrofe y del Perú	Migrante de otro país
<b>Varón</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Ocupaciones de la gestión administrativa, de planificación, control de gestión y jurídico-legal	16,4	18,5	16,3	4,1 <sup>a</sup>	16,5 <sup>a</sup>
Ocupaciones de gestión presupuestaria, contable y financiera	6,2	7,4	5,6	1,6 <sup>a</sup>	4,3 <sup>a</sup>
Ocupaciones de comercialización, transporte, telecomunicaciones y almacenaje	20,5	22,0	16,5	23,4	24,1 <sup>a</sup>
Ocupaciones de servicios sociales básicos	13,9	14,3	16,6	4,5 <sup>a</sup>	6,0 <sup>a</sup>
Ocupaciones de servicios varios	16,4	13,1	22,0	16,3	21,5 <sup>a</sup>
Ocupaciones de la producción extractiva, energética, de construcción e infraestructura	9,5	7,7	9,0	22,3	10,7 <sup>a</sup>
Ocupaciones de la producción industrial, artesanal y de reparación de bienes de consumo	12,6	11,6	10,5	25,7	10,8 <sup>a</sup>
Resto	4,5	5,4	3,6	2,0	6,1
<b>Mujer</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Ocupaciones de la gestión administrativa, de planificación, control de gestión y jurídico-legal	22,3	26,4	21,7	7,6 <sup>a</sup>	12,4 <sup>a</sup>
Ocupaciones de gestión presupuestaria, contable y financiera	7,2	8,8	6,3	1,8 <sup>a</sup>	9,4 <sup>a</sup>
Ocupaciones de comercialización, transporte, telecomunicaciones y almacenaje	13,0	12,6	10,2	21,5	17,0 <sup>a</sup>
Ocupaciones de servicios sociales básicos	24,2	27,9	24,7	8,1 <sup>a</sup>	17,5 <sup>a</sup>
Ocupaciones de servicios varios	22,8	14,0	26,9	50,1	25,2 <sup>a</sup>
Ocupaciones de la producción industrial, artesanal y de reparación de bienes de consumo	6,9	6,2	6,8	9,6	9,4 <sup>a</sup>
Resto	3,7	4,1	3,4	1,4 <sup>a</sup>	9,0 <sup>a</sup>

<sup>a</sup> Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación supera el 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), EAH 2012.

artesanales y de reparación de bienes de consumo y en ocupaciones de la producción extractiva, energética, de construcción e infraestructura, en donde duplican al resto de las categorías; y, con un peso relativo similar al resto de los orígenes, también se integran en ocupaciones de comercialización, transporte, telecomunicaciones y almacenaje. Es de destacar que solamente el subgrupo de ocupaciones de construcción y distribución de energía, agua potable, gas, telefonía y petróleo representa el 96% dentro del grupo ocupacional más amplio de la producción extractiva, energética, de construcción e infraestructura. Por último, los migrantes de otros países se encuentran principalmente en ocupaciones de comercialización, transporte, telecomunicaciones y almacenaje y en servicios varios.

Por el lado de las mujeres, las nativas se concentran en las ocupaciones de la gestión administrativa de planificación, control de gestión y jurídico legal y en las de servicios sociales básicos, donde trabaja más de la mitad. Las migrantes internas trabajan principalmente en ocupaciones de servicios varios, de servicios sociales básicos y de la gestión administrativa de planificación, control de gestión y jurídico legal. Entre las mujeres migrantes de países limítrofes y del Perú, hay una brecha sustancial: la mitad se inserta en el grupo ocupacional de los servicios varios, duplicando al resto de las categorías migratorias y más que triplicando a las trabajadoras nativas; en segundo lugar, se insertan en las ocupaciones de comercialización, transporte, telecomunicaciones y almacenaje. Finalmente, las provenientes de otros países se ubican mayormente en las ocupaciones de servicios varios y, en menor proporción, en servicios sociales básicos y ocupaciones de comercialización, transporte, telecomunicaciones y almacenaje.

Uno de los rasgos que distingue la inserción de los migrantes es la sobrerrepresentación en tareas no calificadas. Como se evidencia en el Cuadro 6, más del 80% de varones provenientes de países limítrofes y peruanos se concentra en tareas operativas y no calificadas. Distinta es la situación del resto de los migrantes y de la población nativa: ambos grupos tienen mayor participación en ocupaciones profesionales y técnicas.

Entre las mujeres se produce una distribución similar a la de los varones, si bien se destaca que, en las provenientes de países limítrofes y del Perú, más del 60% desempeña tareas no calificadas, triplicando a las oriundas de otros países y a las migrantes internas y cuadruplicando a las nativas.

No obstante la desigual distribución de la calificación ocupacional, es interesante establecer si existe asociación entre la inserción en tareas de escasa o nula calificación y las credenciales educativas de los trabajadores. Efectivamente, se confirma el postulado de la inferioridad de condiciones y oportunidades de los migrantes internacionales: tienen un nivel muy alto de subcalificación laboral. Entre los varones, la subcalificación duplica a la de los nativos y más que triplica a la de los migrantes internos. Las mujeres están en una situación aún peor, especialmente las migrantes provenientes de países limítrofes y peruanas: registran el 28,2% de subcalificación.



**Cuadro 6**

Distribución porcentual de los ocupados por calificación ocupacional, según origen y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2012

Calificación ocupacional	Total	Nativo	Migrante interno	Migrante de país limítrofe y del Perú	Migrante de otro país
<b>Varón</b>					
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Profesional	23,7	26,1	24,9	5,2 <sup>a</sup>	23,2 <sup>a</sup>
Técnica	23,3	25,8	22,9	10,7	20,4 <sup>a</sup>
Operativa	41,2	37,9	41,6	60,4	38,2
No calificados	11,9	10,3	10,6	23,6	18,2 <sup>a</sup>
% de subcalificados <sup>1</sup>	6,3	5,9	4,5	11,9	14,4 <sup>a</sup>
<b>Mujer</b>					
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Profesional	19,5	22,4	20,2	3,2 <sup>a</sup>	23,0 <sup>a</sup>
Técnica	26,7	29,1	28,5	10,5	27,2 <sup>a</sup>
Operativa	31,6	34,5	29,3	26,0	27,8 <sup>a</sup>
No calificados	22,3	14,0	22,0	60,2	22,0 <sup>a</sup>
% de subcalificados <sup>1</sup>	11,2	8,8	8,6	28,2	16,2 <sup>a</sup>

<sup>1</sup> Porcentaje de ocupados con nivel educativo secundario completo y más no calificados.

<sup>a</sup> Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación supera el 20%).

**Fuente:** Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), EAH 2012.

Una de las formas de analizar la precarización laboral es a través del análisis de la falta de aportes previsionales del trabajador, ya sea porque la empresa no los realiza o porque no lo hace el trabajador por cuenta propia (Cuadro 7).

Al visualizar cómo se comportan las diferentes categorías migratorias respecto de este indicador, una primera cuestión que se destaca es que los trabajadores nativos, aunque en menor escala, también están afectados por la precariedad laboral. Asimismo, surge del análisis la mayor importancia de dicha precariedad en las mujeres, condición que se profundiza en situaciones donde hubo desplazamiento poblacional. En ese sentido, mientras que entre los nativos la brecha por género no alcanza el punto porcentual,

entre los migrantes es mucho más pronunciada: la proporción de mujeres a las que no les descuentan ni aportan es inferior en 5,5 puntos porcentuales entre las migrantes internas, en 3,2 puntos porcentuales entre las trabajadoras migrantes de países limítrofes y del Perú y en 11,1 puntos porcentuales entre las migrantes provenientes de otros países. En conjunto, los trabajadores que provienen de países limítrofes y del Perú evidencian un alto grado de precariedad, muy por encima del resto de sus pares: 4 de cada 10 asalariados no tienen aportes o descuentos jubilatorios –relación que oscila entre 2 de cada 10 para los nativos y migrantes internos y 3 de cada 10 en el caso de los migrantes de otros países.

### Cuadro 7

Distribución porcentual de los asalariados por aportes jubilatorios, según origen y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2012

Aportes jubilatorios	Total	Nativo	Migrante interno	Migrante de país limítrofe y del Perú	Migrante de otro país
<b>Varón</b>					
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Le descuentan	74,3	74,3	80,6	55,0	65,8
Aporta	7,8	9,9	5,4	3,7 <sup>a</sup>	11,2 <sup>a</sup>
No le descuentan ni aporta	17,8	15,8	14,0	41,3 <sup>a</sup>	23,0
<b>Mujer</b>					
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Le descuentan	72,4	77,2	74,0	50,7	51,2
Aporta	6,3	6,1	6,5	4,8 <sup>a</sup>	14,7 <sup>a</sup>
No le descuentan ni aporta	21,3	16,7	19,5	44,5 <sup>a</sup>	34,1

<sup>a</sup> Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación supera el 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), EAH 2012.

## Diferenciales espaciales y por hábitat

En esta sección se analiza la distribución de la población por origen y sus características ocupacionales según *Comuna, Zona y Dominio* de análisis definidos por la EAH.<sup>1</sup>

Al realizar el análisis por *Comuna* (Cuadro 8), se aprecia una desigual distribución según origen de la migración. No obstante, en casi todas las comunas se reproduce la tendencia registrada en la población total de la Ciudad: el aporte poblacional mayoritario es de nativos, seguido por migrantes internos, personas provenientes de países limítrofes y del Perú y, por último, migrantes de otros países. Solo en la Comuna 8 aparecen en segundo lugar los migrantes de países limítrofes y peruanos, con un 18,1% del total de población. Asimismo, se observa una importante concentración de ese grupo en las Comunas 1, 3, 4 y 7. Respecto de los migrantes internos, la mayor participación se registra en las Comunas 1, 2, 3 y 14 y la menor en la Comuna 8. Por último, los migrantes provenientes de otros países tienen mayor presencia en las Comunas 1, 10 y 14 y menor en las Comunas 4 y 8.

Al analizarse las *Zonas* de la Ciudad, surge que es en la Zona Sur donde mayor peso tienen los migrantes oriundos de países limítrofes y del Perú: alcanzan aproximadamente un 12% de la población; en cambio, el resto de los migrantes evidencian una mayor presencia en las Zonas Norte y Centro.

En el mismo sentido, al considerar los *Dominios*, se advierte el mayor peso de la población migrante en Villas y en Inquilinatos, Hoteles, Pensiones y Casas Tomadas (IHPCT) mientras que en Resto de la Ciudad el 64,1% de la población es nativa. En Villas se incrementa el peso de los nacidos en países limítrofes y en el Perú, que representan más de un tercio de su población, en tanto que en los IHPCT tienen mayor peso los originarios de otras provincias del país (32,5%).

<sup>1</sup> Los Dominios son subpoblaciones de análisis, y, de acuerdo con el diseño metodológico de la EAH, se distinguen tres dominios muestrales: a) viviendas en Villas de emergencia; b) viviendas de los tipos Inquilinato, Hotel-Pensión y Casa Tomada (IHPCT); y c) viviendas que no son inquilinato, hotel/pensión y casa tomada, ni están ubicadas en villa, las que serán llamadas Resto.

**Cuadro 8**

Distribución porcentual de la población por origen, según Comuna, Zona y Dominio. Ciudad de Buenos Aires. Año 2012

Comuna, Zona, Dominio	Total	Nativo	Migrante interno	Migrante de país limítrofe y del Perú	Migrante de otro país
<b>Total</b>	<b>3.072.464</b>	<b>62,1</b>	<b>25,7</b>	<b>8,4</b>	<b>3,8</b>
<b>Comuna</b>					
1	201.296	45,0	33,3	15,7	6,0
2	186.916	56,5	33,5	5,2	4,8
3	209.576	53,0	33,1	10,1	3,8
4	249.080	62,6	22,3	13,8	1,3
5	187.398	63,4	27,5	4,8	4,3
6	183.776	66,2	23,0	6,8	4,0
7	218.464	63,0	18,1	14,6	4,3
8	192.546	65,8	14,4	18,1	1,8
9	167.471	68,9	20,1	8,0	3,0
10	173.930	69,3	19,2	5,6	5,8
11	198.226	71,7	20,6	5,1	2,6
12	199.927	68,3	26,4	3,2	2,1
13	251.896	66,1	26,0	4,2	3,7
14	255.174	50,5	38,7	5,0	5,8
15	196.788	66,1	24,7	5,8	3,4
<b>Zona</b>					
Norte (Comunas 2, 13, 14)	693.986	57,8	32,7	4,8	4,7
Centro (Comunas 1, 3, 5, 6, 7, 11, 12, 15)	1.595.451	62,0	25,8	8,4	3,8
Sur (Comunas 4, 8, 9, 10)	783.027	66,2	19,2	11,8	2,8
<b>Dominio</b>					
Inquilinato, hotel-pensión y casa tomada (IHPCT)	116.771	36,5	32,5	26,3	4,8 <sup>a</sup>
Villa	194.228	49,4	16,8	33,9	-
Resto de la Ciudad	2.761.465	64,1	26,0	5,9	4,0

<sup>a</sup> Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación supera el 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), EAH 2012.

Las migraciones se caracterizan por el desplazamiento de población en edad activa. Por ello, para evitar la distorsión que pudiera ocasionarse por efecto de la influencia de las diferencias en las estructuras poblacionales de las distintas procedencias, se procedió a eliminar del universo de análisis a los niños y a los adultos mayores.

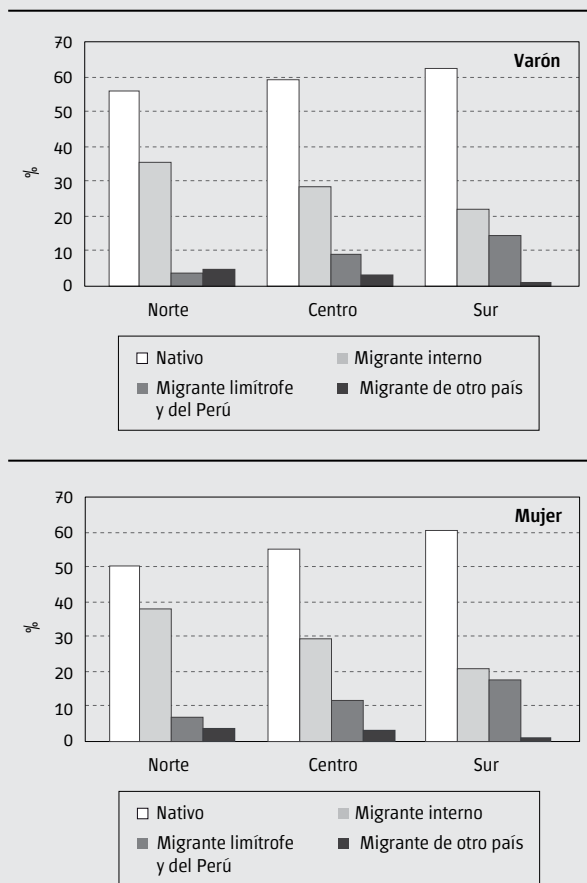
En el caso de los varones, se observa que los nativos de la Ciudad representan más de la mitad del total de población masculina en las tres zonas de la Ciudad (Gráfico 3). Los migrantes internos,

que les siguen en importancia, registran una tendencia descendente en sentido norte-sur. Por el contrario, los migrantes de países limítrofes y del Perú, que en la Zona Norte y Centro tienen pesos inferiores al 10%, en la Zona Sur ascienden notablemente a más del triple del peso porcentual que tienen en la Zona Norte, lo que pone en evidencia una clara tendencia al asentamiento en esa zona. Un fenómeno llamativo es que solo en la Zona Norte los migrantes procedentes de otros países superan a los provenientes de países limítrofes y del Perú.

Entre las mujeres, en contraste con los varones, resalta un menor peso de la población nativa en las tres jurisdicciones. No obstante, las nativas representan más de la mitad de la población femenina, seguidas por las migrantes internas, las de países limítrofes y del Perú y las de otros países. En todas las zonas, y particularmente en la Zona Sur, se evidencia una participación de las oriundas de países limítrofes y del Perú superior a la de los varones.

**Gráfico 3**

Población de 15 a 64 años por origen, según sexo y zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2012



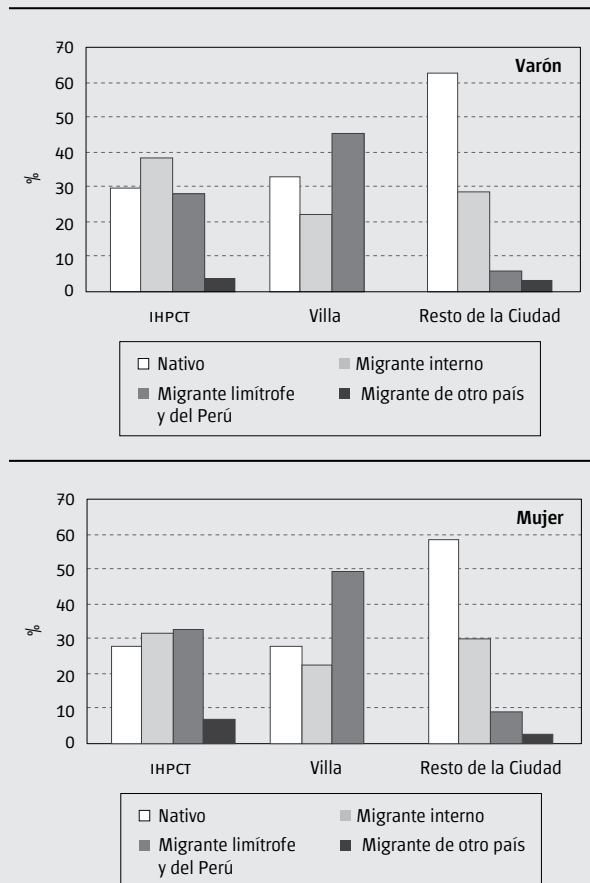
**Nota:** El coeficiente de variación supera el 20% para los migrantes varones y mujeres de otros países en la Zona Sur.

**Fuente:** Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), EAH 2012.

Si se observa la distribución de los orígenes por sexo a nivel de Dominios de la Ciudad (Gráfico 4), puede apreciarse que, en los Inquilinatos, Hoteles-pensiones y Casas Tomadas (IHPCT), entre los varones tienen una alta representación los migrantes internos, mientras que entre las mujeres la brecha entre las migrantes internas y las provenientes de los países limítrofes y del Perú es menor.

**Gráfico 4**

Población de 15 a 64 años por origen, según sexo y Dominio. Ciudad de Buenos Aires. Año 2012



**Nota:** El coeficiente de variación supera el 20% para los migrantes varones y mujeres de otros países en el dominio IHPCT.

**Fuente:** Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), EAH 2012.

En las Villas, se incrementa el peso de los varones nacidos en países limítrofes y en el Perú –asciende a más de un 40% de su población–, mientras que las mujeres de ese origen representan casi la mitad de la población femenina. Es probable que se trate de familias completas que se han desplazado hacia la Ciudad.

Por último, las mujeres migrantes de otros países presentan una mayor participación en los IHPCT respecto del Resto de la Ciudad, comportamiento que se diferencia del registrado en el caso de los varones, entre quienes se observa un peso similar en ambos dominios. En el caso de las Villas, para ambos sexos esta categoría migratoria no presenta casos.

En el Cuadro 9 se presentan las tasas de participación en la actividad económica desagregadas a nivel de Zonas de la Ciudad. Por los altos coeficientes de variación estadística que

presenta la categoría “Migrante de otros países”, se realizará el análisis prescindiendo de la misma.

Al considerar la distribución de las tasas de los nativos entre las diferentes zonas, se observa que no muestran diferencias importantes. En los migrantes internos tampoco se aprecian disparidades en las distintas tasas; no obstante, ostentan los mayores niveles de sobreocupación en la Zona Sur, donde están más próximos a los de los migrantes de países limítrofes y peruanos, quienes presentan la mayor sobreocupación.

Los migrantes oriundos de países limítrofes y del Perú sobresalen por su menor nivel de actividad en la Zona Sur en comparación con el que presentan en las otras. Asimismo, en comparación con los otros orígenes, tienen los niveles de subocupación más altos en las tres zonas –más acentuados en la Sur– y una mayor sobreocupación también en la Zona Sur y en el Centro.

### Cuadro 9

Tasas de actividad, ocupación, subocupación y sobreocupación (15 a 64 años) por Zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2012

Origen y Zona	Tasa (por cien)			
	Tasa de actividad	Tasa de ocupación	Tasa de subocupación	Tasa de sobreocupación
<b>Norte</b>	<b>78,1</b>	<b>94,5</b>	<b>24,4</b>	<b>24,8</b>
Nativo	76,9	94,1	21,5	25,9
Migrante interno	80,4	95,6	28,1	24,0
Migrante de país limítrofe y del Perú	81,8	92,3	28,9	25,7 <sup>a</sup>
Migrante de otro país	66,6	92,8	17,5 <sup>a</sup>	15,8 <sup>a</sup>
<b>Centro</b>	<b>78,1</b>	<b>94,6</b>	<b>26,4</b>	<b>27,9</b>
Nativo	75,7	93,7	26,3	25,4
Migrante interno	82,5	96,0	25,8	28,9
Migrante de país limítrofe y del Perú	80,0	95,5	26,8	39,8
Migrante de otro país	75,9	93,9	34,6	21,6 <sup>a</sup>
<b>Sur</b>	<b>72,9</b>	<b>91,3</b>	<b>25,4</b>	<b>33,0</b>
Nativo	70,5	89,9	25,7	29,2
Migrante interno	81,7	93,1	21,5	37,2
Migrante de país limítrofe y del Perú	71,2	93,6	30,1	40,8
Migrante de otro país	64,6 <sup>a</sup>	97,6 <sup>a</sup>	32,6 <sup>a</sup>	37,0 <sup>a</sup>

<sup>a</sup> Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación supera el 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), EAH 2012.

En el Cuadro 10 se observa un nivel de actividad y ocupación superior en el dominio Resto de la Ciudad que contrasta con el nivel más bajo del dominio Villa para todas las procedencias, a excepción de los migrantes internos que registran un menor nivel de actividad en IHPCT. La subocupación resulta menor en el Resto de la Ciudad, mientras que los mayores niveles se registran en el dominio Villa, situación distinta solamente en el caso de los migrantes internos: en este subgrupo, la subocupación es superior en el dominio IHPCT. En relación con la sobreocupación, el porcentaje de trabajadores sobreocupados es más alto en el dominio Villa y más bajo en el Resto de la Ciudad para todas las categorías

migratorias, salvo para los migrantes internos: los que habitan en IHPCT presentan jornadas laborales más largas.

Comparativamente, las tasas de actividad más altas de los migrantes internos se repiten en los tres dominios, muy por encima de los otros orígenes, con la particularidad de que en el dominio Resto de la Ciudad los migrantes provenientes de países limítrofes y del Perú también exhiben altos niveles de actividad. Por otra parte, estos últimos revelan la mayor subocupación en los dominios IHPCT y Villa junto con una más elevada sobreocupación en los dominios Villa y Resto de la Ciudad.

#### Cuadro 10

Tasas de actividad, ocupación, subocupación y sobreocupación (15 a 64 años) por Dominio. Ciudad de Buenos Aires. Año 2012

Origen y Dominio	Tasa (por cien)			
	Tasa de actividad	Tasa de ocupación	Tasa de subocupación	Tasa de sobreocupación
<b>IHPCT</b>	<b>74,0</b>	<b>91,3</b>	<b>30,3</b>	<b>35,3</b>
Nativo	72,0	86,5	26,3 <sup>a</sup>	33,9 <sup>a</sup>
Migrante interno	76,5	93,5	29,5 <sup>a</sup>	39,3
Migrante de país limítrofe y del Perú	72,1	94,0	32,8 <sup>a</sup>	36,6 <sup>a</sup>
Migrante de otro país	79,1 <sup>a</sup>	87,0 <sup>a</sup>	42,0 <sup>a</sup>	11,2 <sup>a</sup>
<b>Villa</b>	<b>68,7</b>	<b>90,0</b>	<b>31,0</b>	<b>36,0</b>
Nativo	60,5	84,4	31,5	28,2
Migrante interno	79,5	89,4	25,2	37,5
Migrante de país limítrofe y del Perú	68,9	93,4	33,9	39,5
Migrante de otro país	-	-	-	-
<b>Resto de la Ciudad</b>	<b>77,5</b>	<b>94,2</b>	<b>25,2</b>	<b>27,6</b>
Nativo	75,1	93,2	24,8	26,3
Migrante interno	82,1	95,8	25,6	28,0
Migrante de país limítrofe y del Perú	81,2	94,8	25,5	38,0
Migrante de otro país	70,9	94,5	27,6	22,0

<sup>a</sup> Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación supera el 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2012.

## Condiciones de vida

Las condiciones de vida de la población y el acceso desigual a los bienes y servicios están asociadas al nivel de ingresos de los hogares, que se originan, fundamentalmente, en los que provienen del trabajo. Estos ingresos, a su tiempo, dependen de la inserción ocupacional de los miembros de los hogares.

Para indagar la situación en la esfera de la distribución social en que se encuentran los trabajadores y sus hogares de acuerdo con el origen del jefe del hogar, se han utilizado algunos indicadores que reflejan las características habitacionales, el acceso a la cobertura médica y la ubicación en la distribución de los ingresos.

En el Cuadro 11 se discriminan algunos indicadores que dan cuenta de la condición de hacinamiento habitacional, de la tenencia de la vivienda y de la disponibilidad de baño de uso exclusivo.

Respecto del hacinamiento, puede observarse claramente que los hogares que presentan la situación más precaria son los de jefes

migrantes de países limítrofes y del Perú: en este sector poblacional, un 21,4% presenta hacinamiento frente a valores que están lejos de superar el dígito en el resto de las categorías, en las que la situación óptima la presentan los hogares de jefes nativos con apenas un 1,8 por ciento.

Al analizarse la tenencia de la vivienda, vuelve a presentarse el mismo patrón: la mitad de los hogares con jefes oriundos de países limítrofes y del Perú son inquilinos o arrendatarios y más de una quinta parte se ubica en otras situaciones precarias. Es decir, esos hogares se distancian visiblemente del resto con un registro de precariedad en la tenencia de la vivienda cercano al 75 por ciento.

En cuanto a las características sanitarias, se constata que más del 18% de tales hogares no tienen baño de uso exclusivo, situación muy diferente del resto de las categorías, las cuales no superan el dígito. En mejor situación se destacan los hogares de jefes nativos y luego los de migrantes internos y de otros países, que son los mejor posicionados en todos los indicadores que se presentan en el cuadro.

### Cuadro 11

Distribución porcentual de los hogares por indicadores de la vivienda, según origen del jefe. Ciudad de Buenos Aires. Año 2012

Indicador	Total	Nativo	Migrante interno	Migrante de país limítrofe y del Perú	Migrante de otro país
<b>Condición de hacinamiento</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Sin hacinamiento	95,1	98,2	94,8	78,6	94,8
Con hacinamiento	4,9	1,8	5,2	21,4	5,2 <sup>a</sup>
<b>Tenencia de la vivienda</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Propietario de la vivienda y el terreno	57,6	68,4	49,5	27,0	58,7
Inquilino o arrendatario	31,0	22,8	37,6	49,6	35,4
Otra situación	11,4	8,8	12,9	23,4	5,9 <sup>a</sup>
<b>Tipo de uso del baño</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Uso exclusivo del hogar	94,3	97,2	93,8	81,6	90,8
Compartido con otro hogar	5,7	2,8	6,2	18,4	9,2 <sup>a</sup>

<sup>a</sup> Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación supera el 20%).

**Nota:** Hogares con hacinamiento son aquellos con más de dos personas por cuarto o que no disponen de ambientes de uso exclusivo.

**Fuente:** Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2012.

Otro indicador que permite abordar las condiciones de vida de la población es el tipo de cobertura de salud. De la lectura del Cuadro 12 se desprende que más de la mitad de la población en hogares con jefe procedente de países limítrofes y del Perú (57%) solo tiene cobertura a través del sistema de salud pública, lo que la diferencia notablemente de las otras categorías, que presentan una distribución con mayor acceso a las obras sociales y al sistema de medicina prepaga. Estas diferencias son tajantes, y hay que sumarles las restricciones y dificultades que se presentan a la hora de ser atendidos en un hospital público.

Existe evidencia de que existe en el personal de salud una tendencia a sobredimensionar el peso de los migrantes oriundos de países limítrofes y del Perú en el total de pacientes que asiste a los hospitales y centros de salud. Esto se advierte, especialmente, en la percepción de dicho personal respecto del número de no residentes que viajan a atenderse: no se tiene en cuenta que, en realidad, muchos viven y trabajan en el país en distintas condiciones, con residencia o sin ella debido a distintos motivos. Esa percepción genera cuestionamientos y rechazo al momento de tener que brindarles atención en un contexto de escasez de recursos (Jelin, Grimson y Zamberlin, 2006).

**Cuadro 12**

Distribución porcentual de la población por cobertura de salud, según origen del jefe del hogar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2012

Tipo de cobertura de salud	Total	Nativo	Migrante interno	Migrante de país limítrofe y del Perú	Migrante de otro país
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
Solo sistema público	17,6	10,5	14,2	57,0	23,3
Solo obra social	45,5	45,2	50,0	35,3	41,3
Solo prepaga	31,1	37,3	30,5	6,3	29,6
Otra	5,7	7,0	5,3	1,4 <sup>a</sup>	5,8 <sup>a</sup>

<sup>a</sup> Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación supera el 20%).

**Nota:** La opción "Otra" incluye a aquellos que tienen mutual, sistema de emergencias médicas y dos o más sistemas.

**Fuente:** Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), EAH 2012.

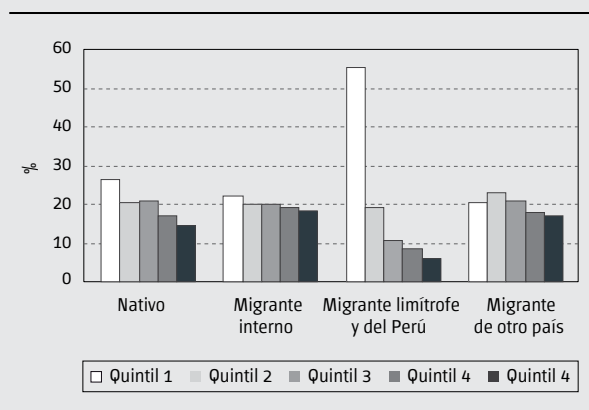
En el Gráfico 5 se presenta la distribución de la población por quintil de Ingreso Per Cápita Familiar del hogar (IPCF) según origen del jefe. Este indicador permite comparar la participación en la distribución de los ingresos según los ingresos totales que reciben los hogares y el número de miembros que los componen. Al respecto, vale señalar que el tamaño promedio de los hogares en el caso de los jefes migrantes de países limítrofes y del Perú es de 3,3 personas, por encima del resto de los hogares (jefes nativos: 2,5; jefes migrantes internos: 2,4; y jefes migrantes de otros países: 2,1).

El contraste en las distribuciones de los ingresos habla a las claras: más de la mitad de la población que reside en hogares con jefes migrantes oriundos de países limítrofes y del Perú se localiza en el quintil de ingresos más bajo, concentrando más del doble del peso relativo en relación con los otros orígenes. Esta disparidad también vuelve a presentarse en los demás quintiles, a excepción del segundo, donde la proporción de población es similar en todas las categorías. El porcentaje más elevado de población en hogares con jefes nativos en el primer quintil de ingresos con respecto a los



**Gráfico 5**

Distribución porcentual de la población por quintil de Ingreso Per Cápita Familiar (IPCF) del hogar, según origen del jefe. Ciudad de Buenos Aires. Año 2012



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), EAH 2012.

migrantes internos y migrantes de otros países se explica, en parte, por una mayor presencia de hogares monoparentales de jefatura femenina, que son los que perciben menores ingresos per cápita familiar.<sup>2</sup>

En la Tabla 1 del Anexo se presenta una selección de indicadores de condiciones de vida según origen del jefe del hogar desagregados por Zona y Dominio.

Es sabido que el empobrecimiento y la consolidación de procesos de exclusión social tienen su contrapartida en las condiciones de asentamiento de los hogares en el territorio. Así, en la Ciudad de Buenos Aires se pueden distinguir dos zonas más polarizadas: la Zona Norte, con posibilidades de acceso a mejores viviendas a través del alquiler o venta y con mejores servicios; y la Zona Sur, con un acceso a terrenos y viviendas de menor valor o con un régimen de tenencia irregular

<sup>2</sup> El peso relativo de los hogares monoparentales de jefatura femenina según el origen de la jefa es: nativas 27,4%, migrantes internas 21,8%, migrantes de países limítrofes y peruanas 39,3% y migrantes de otros países 11,7 por ciento.

y con servicios más deficientes (Mazzeo, Lago, Rivero y Zino, 2012).

Esta situación se refleja en el tamaño medio de los hogares: los más grandes, sin importar el origen del jefe, se hallan en la Zona Sur, en especial con jefes oriundos de países limítrofes y del Perú y compuestos, en promedio, por 4 personas.

El conjunto de indicadores socioeconómicos seleccionados evidencia que las condiciones de vida más desventajosas se dan en la población que reside en la Zona Sur: un nivel de hacinamiento más acentuado; una menor disponibilidad de baño de uso exclusivo por parte de los hogares; un menor porcentaje de población con cobertura de salud (obra social, medicina prepaga, mutual o sistema de emergencia médica); y una mayor concentración en el quintil de ingresos per cápita familiar más bajo.

Los migrantes de países limítrofes y del Perú evidencian las condiciones de vida más desfavorables, que se acentúan en la Zona Sur, ya que presentan peores valores en relación con el resto de los orígenes. En tal sentido, existen brechas muy amplias, que, en el caso del porcentaje de población ubicada en el primer quintil del IPCF, superan los 40 puntos porcentuales.

Respecto de la problemática de las condiciones de vida en el ámbito del Dominio habitacional, es importante tener en cuenta que, frente a una situación de empobrecimiento creciente, la Villa y los IHPCT constituyen el hábitat de los sectores de población excluidos en la Ciudad, expresando su segregación residencial. Ambos dominios se caracterizan por sus precarias condiciones de habitabilidad en cuanto a sus características edilicias, a los servicios, al saneamiento, así como respecto del hacinamiento y la mala calidad del hábitat, y por representar una estrategia habitacional flexible en función de los requisitos de acceso a una vivienda (Mazzeo y Roggi, 2012; Mazzeo, 2013).

En principio, se destaca que, sin importar el origen del jefe del hogar, los hogares más numerosos se ubican en las Villas y los más reducidos en los IHPCT. Asimismo, los valores relativos a la tenencia de la vivienda y a la disponibilidad de baño exclusivo del hogar a nivel de Dominio son muy dispares, justamente por las disímiles características habitacionales y sanitarias. No obstante, puede verse nuevamente que son los hogares con jefes provenientes de países limítrofes y del Perú los que presentan la peor situación en las Villas y en el Resto de la Ciudad.

Las condiciones de hacinamiento empeoran en el dominio Villa en general para todos los hogares; y se destaca que las brechas entre nativos y migrantes de países limítrofes y peruanos son menores que en el resto de los dominios.

En relación con la cobertura médica, es en las Villas donde la mayor parte de la población debe recurrir al servicio público. Y son los hogares con jefatura de migrantes oriundos de países limítrofes y del Perú los que registran la menor cobertura en todos los dominios.

Finalmente, en relación con la ubicación de la población según los quintiles del IPCF, se observa que la Villa es villa al fin y que las distintas categorías de origen de los jefes no ofrecen diferencias sustanciales. Diversa es la situación que se presenta en el dominio Resto de la Ciudad, donde la participación en el quintil más bajo de los hogares de jefes de países limítrofes y peruanos más que duplica a la de los migrantes internos y a la de los originarios de otros países, superando a los nativos en casi 20 puntos porcentuales. Por último, en el dominio IHPCT, es llamativa la similitud entre la población en hogares con jefes provenientes de países limítrofes y del Perú y la que integra hogares con jefes migrantes nativos: en ambos casos el porcentaje de población con ingresos más bajos supera el 61 por ciento.

## **Conclusiones**

A partir del análisis de la inserción laboral de la fuerza de trabajo y de las condiciones de vida de los habitantes de la Ciudad según origen migratorio, hemos podido observar una importante disparidad en la población. Enmarcado en el aumento que la migración proveniente de países limítrofes y del Perú viene registrando en las últimas décadas y en su mayor feminización, se distingue –en comparación con los nativos– un superior nivel de actividad de los migrantes –con excepción de la categoría “Migrante de otro país”– así como un mayor nivel de ocupación. Como contrapartida, son los nativos los que presentan los menores niveles de ocupación, lo cual indica que los varones nacidos en la Ciudad también tienen dificultad para insertarse en un trabajo –situación a la que se suma la subocupación– y que, en todo caso, el origen migratorio se vincula a una mayor exposición a la inserción laboral precaria que se da, en parte, en la más elevada sobreocupación de los migrantes de países limítrofes y del Perú. En el caso de la subocupación horaria, son las mujeres de este subgrupo de migrantes las que aparecen más afectadas.

Al considerar la inserción laboral por Zona y Dominio, se pueden apreciar algunas particularidades. Los migrantes internos no arrojan disparidades en las distintas tasas; sin embargo, se destacan los niveles más altos de sobreocupación en la Zona Sur, donde están más próximos a los que presentan las mayores tasas: los migrantes de países limítrofes y del Perú. A su vez, estos últimos sobresalen por su menor nivel de actividad en la Zona Sur en comparación con el que presentan en las otras zonas. Asimismo, su mayor nivel de subocupación en relación con los otros orígenes se acentúa en la Zona Sur, a la par que presentan una mayor sobreocupación en dicha zona y en la Zona Centro.

Con respecto a la desagregación de las tasas a nivel Dominio, resalta, en cuanto a la actividad, el mayor nivel de los migrantes internos en los tres dominios, acompañados por los migrantes de países limítrofes y del Perú en el Resto de la Ciudad. Por otro lado, los migrantes de este último grupo se destacan por su alta subocupación en IHPCT y Villa –con una importante brecha respecto del resto de las procedencias– y por sus mayores tasas de sobreocupación en Villa y Resto de la Ciudad, así como se destacan en cuanto a estas últimas tasas los migrantes internos que habitan en IHPCT.

La inserción segmentada de los migrantes –tanto hombres como mujeres– oriundos de países limítrofes y del Perú se refleja por la concentración en determinadas ocupaciones: es decir, a pesar de incorporarse en diferentes segmentos ocupacionales, independientemente de los atributos educativos, están más afectados por la precariedad laboral y la subcalificación que los migrantes procedentes de otros países.

El desigual acceso ocupacional y las peores condiciones de inserción laboral de esos trabajadores se acompaña de peores condiciones de vida: es notoria su precariedad habitacional, que se confirma en los mayores niveles de hacinamiento y de uso compartido del baño. Del mismo modo, las dificultades que enfrentan para el acceso a la vivienda propia se advierten en el hecho que más de la mitad son inquilinos o arrendatarios.

Como consecuencia de la precariedad laboral, el único tipo de servicio de salud con el que cuentan muchos de los migrantes y sus hogares es el hospital público y los centros de salud, donde la atención se caracteriza por demoras prolongadas, escasez de insumos, recursos humanos insuficientes e infraestructura deficiente. Estas condiciones de vida desventajosas se vinculan con la desigualdad en los ingresos, siendo quienes obtienen menores ingresos por miembro del hogar.

Por último, la distribución en la Ciudad muestra un asentamiento espacial heterogéneo según el origen de la población: a medida que se avanza de norte a sur, la migración interna y la de otros países desciende, mientras que asciende la limítrofe y peruana; del mismo modo, al analizar esa distribución por Dominio, se observa una mayor presencia de migrantes de países limítrofes y del Perú en la Villa y de migrantes internos en los IHPCT. Esta disparidad territorial se corresponde con una disparidad en las condiciones de inserción en el mercado de trabajo y en los indicadores sociohabitacionales, que, en el caso de los migrantes procedentes de países limítrofes y del Perú, empeoran en las Zonas Sur y Centro así como en el dominio Villa.

## Bibliografía

Cacopardo, M. C. y A. Maguid (2003), “Migrantes limítrofes y desigualdad de género en el mercado laboral del Área Metropolitana de Buenos Aires”, en *Desarrollo Económico*, vol. 43, núm. 170, Buenos Aires, IDES.

Canales, A. (2012), “Hacia un enfoque comprensivo de la migración y el desarrollo. Aportes desde la situación en América Latina”, ponencia presentada en el V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP), Montevideo, 23 al 26 de octubre de 2012. Disponible en <[http://www.alapop.org/2009/index.php?option=com\\_content&view=article&id=1149&Itemid=561](http://www.alapop.org/2009/index.php?option=com_content&view=article&id=1149&Itemid=561)>.

————— (2013), “Migración y desarrollo en las sociedades avanzadas”, en *Polis, Revista Latinoamericana*, núm. 35, Santiago de Chile, Centro de Investigación Sociedad y Políticas Públicas (CISPO). Disponible en <<http://polis.revues.org/9269:DOI:10.4000/polis.9269>>.

Cerrutti, M (2009), *Diagnóstico de las poblaciones de inmigrantes en la Argentina*, Buenos Aires, Ministerio del Interior-OIM, Serie de Documentos de la Dirección Nacional de Población

Cerrutti, M. y A. Maguid (2006), “Inserción laboral e ingresos de los migrantes de países limítrofes y peruanos en el Gran Buenos Aires”, en *Notas de Población*, núm. 83, Santiago de Chile, CEPAL.

Cortés, R. y F. Groisman (2004), “Migraciones, mercado de trabajo y pobreza en el Gran Buenos Aires”, en *Revista de la CEPAL*, núm. 82, Santiago de Chile, CEPAL.

Jelin, E., A. Grimson y N. Zamberlin (2006), *Salud y migración regional. Ciudadanía, discriminación y comunicación intercultural*, Buenos Aires, IDES.

Lattes, A. (1975), “Redistribución espacial y migraciones”, en Z. Recchini de Lattes y A. Lattes, *La población de Argentina*, Buenos Aires, CICRED.

Lattes, A. y R. Bertonecello (1997), “Dinámica demográfica, migraciones limítrofes y actividad económica en Buenos Aires”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, núm. 35, Buenos Aires, CEMLA.

Maguid, A. y V. Arruñada (2005), “El impacto de la crisis en la inmigración limítrofe y del Perú hacia el Área Metropolitana de Buenos Aires”, en *Estudios del Trabajo*, núm. 30, Buenos Aires, ASET.

Mazzeo, V. (2013), “Una cuestión urbana: las villas en la Ciudad”, en *Población de Buenos Aires*, año 10, núm. 18, Buenos Aires, DGEYC, pp. 73-81.

Mazzeo, V. y M. C. Roggi (2012), “Los habitantes de hoteles familiares, pensiones, inquilinatos y casa tomadas de la Ciudad de Buenos Aires: ¿dónde están?, ¿de dónde vienen?, ¿quiénes son? y ¿cómo viven?”, en *Población de Buenos Aires*, año 9, núm. 15, Buenos Aires, DGEYC, pp.7-28.

Mazzeo, V., M. E. Lago, M. Rivero y N. Zino (2012), “¿Existe relación entre las características socioeconómicas y demográficas de la población y el lugar donde fija su residencia? Una propuesta de zonificación de Buenos Aires”, en *Población de Buenos Aires*, año 9, núm. 15, Buenos Aires, DGEYC, pp. 55-70.

Pacecca, M. I y C. Courtis (2008), *Inmigración contemporánea en Argentina: dinámicas y políticas*, Santiago de Chile, CELADE, Serie Población y Desarrollo núm. 84.

Velázquez, G. y J. Morina (1996), “Las migraciones interprovinciales y el proceso de diferenciación regional. El caso argentino (1960-1991)”, en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, núm. 34, Buenos Aires, CEMLA.

## Anexo

**Tabla 1**

Indicadores de condiciones de vida según origen del jefe del hogar, por Zona y Dominio. Ciudad de Buenos Aires. Año 2012

Indicadores	Total	Nativo	Migrante interno	Migrante de país limítrofe y del Perú	Migrante de otro país
<b>Zona Norte</b>					
Tamaño medio del hogar	2,3	2,3	2,2	2,4	2,0
% de hogares con baño de uso exclusivo	97,9	98,7	98,2	91,2	93,4
% de hogares sin hacinamiento	97,9	99,5	97,4	87,8	94,8
% de población con cobertura de salud	93,5	95,5	93,8	74,5	86,5 <sup>a</sup>
% de población en el primer quintil de IPCF	16,0	16,9	14,0	24,6	10,1 <sup>a</sup>
<b>Zona Centro</b>					
Tamaño medio del hogar	2,4	2,4	2,2	3,0	2,1
% de hogares con baño de uso exclusivo	93,1	97,2	91,6	79,0	88,8
% de hogares sin hacinamiento	95,2	98,3	95,1	79,0	94,8
% de población con cobertura de salud	83,5	90,8	86,8	45,6	72,7
% de población en el primer quintil de IPCF	24,8	22,8	20,6	52,4	24,2
<b>Zona Sur</b>					
Tamaño medio del hogar	3,1	2,9	3,1	4,0	2,4
% de hogares con baño de uso exclusivo	93,2	95,8	93,4	82,8	93,1
% de hogares sin hacinamiento	91,3	96,4	89,4	74,4	95,2
% de población con cobertura de salud	70,2	81,4	73,0	33,5	75,1
% de población en el primer quintil de IPCF	43,7	41,2	38,1	70,7	26,2
<b>Dominio IHPCT</b>					
Tamaño medio del hogar	2,1	2,0	1,8	2,7	1,9
% de hogares con baño de uso exclusivo	22,7	19,7 <sup>a</sup>	24,8 <sup>a</sup>	20,8 <sup>a</sup>	25,4 <sup>a</sup>
% de hogares sin hacinamiento	74,4	83,6	79,6	59,4	66,8 <sup>a</sup>
% de población con cobertura de salud	46,9	48,6	58,7	37,6	20,0 <sup>a</sup>
% de población en el primer quintil de IPCF	54,2	62,2	41,0	61,2	45,0 <sup>a</sup>
<b>Dominio Villa</b>					
Tamaño medio del hogar	4,1	4,2	4,1	4,0	-
% de hogares con baño de uso exclusivo	86,2	90,7 <sup>a</sup>	86,6	84,8	-
% de hogares sin hacinamiento	66,6	69,7 <sup>a</sup>	72,4	62,7	-
% de población con cobertura de salud	28,4	32,2	39,3	21,4	-
% de población en el primer quintil de IPCF	82,0	82,4	74,2	85,2	-
<b>Dominio Resto de la Ciudad</b>					
Tamaño medio del hogar	2,5	2,5	2,4	3,1	2,1
% de hogares con baño de uso exclusivo	98,2	98,9	98,5	92,7	95,8
% de hogares sin hacinamiento	97,3	98,7	96,6	88,6	97,0
% de población con cobertura de salud	87,7	91,3	90,0	55,1	80,7
% de población en el primer quintil de IPCF	22,7	22,7	18,7	42,2	19,3

<sup>a</sup> Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación supera el 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2012.